

Bach

Breve Sintesis: Johann Sebastian Bach , ultimo hijo de Johann Ambrosius Bach , nació en Eisenach el 21 de Marzo de 1685 . En su vida tuvo dos esposas , la primera fue Maria Barbara Bach y la segunda , a la cual desposó poco despues de la muerte de Maria Elena , se llamaba Anna Magdalena .Tuvo 10 hijos en total y muchos de ellos tambien fueron muscos reconocidos . Fue : .Músico de la corte de Weimar, bajo el duque Johann Ernst , en el año 1703 ; .organista de la Iglesia Nueva de Arnstadt , en 1704 ; .Organista de la Iglesia de San Blas de Muhlhausen , en 1707; . Organista de 'Cámara' en la corte de Weimar , en 1708 ; . Concertino de esta misma corte en 1714 ;.Kapellmeister y director de la música `de cámara' en la corte de Anhaltcothen , 1717 ;.Llamado en el año 1723 como director chori musici y kantoren Santo Tomas de Leipzig , donde aun vive por la santa voluntad de dios...Murió el 30 de julio de 175

Uno de los compositores en la historia con mayor profundidad y maestría, Juan Sebastian Bach nació en Eisenach, Thuringia, Alemania, en una familia de músicos. Su padre, Johann Ambrosius Bach, fue un talentoso violinista, y le enseñó a su hijo los conocimientos básicos de como tocar las cuerdas; otra relación, la del organista en la iglesia más importante de Eisenach, introdujo al joven muchacho en el uso del órgano.

En 1695, Juan Sebastian quedó huérfano; él se fue a vivir con su hermano mayor, Johann Christoph, en Ohrdruf. Johann Christoph era un organista profesional, y continuó la educación de su hermano en ese instrumento, así como en el clavicordio. Después de varios años en este acuerdo, Juan Sebastian ganó una beca para estudiar en Luneberg, Alemania del Norte, y por lo tanto dejó la tutela de su hermano. Un maestro de varios instrumentos todavía estando en su adolescencia, Juan Sebastian encontró su primer empleo a la edad de 18 años en una orquesta de la corte en Weimar como un "lacayo y violinista"; poco después, tomó el trabajo de organista en una iglesia en Arnstadt. Aquí, así como en puestos posteriores, sus tendencias perfeccionistas y grandes expectativas de los otros músicos – por ejemplo, el coro de la iglesia – molestó a sus colegas de mala forma, y se vio envuelto en una gran cantidad de agrias disputas durante su corta tenencia. En 1707, a la edad de 22, Bach llega al límite con los horribles estándares musicales (y las condiciones de trabajo) de Arnstadt y se traslada a otro trabajo de organista, esta vez a la Iglesia de St. Blasius en Muhlhausen. El mismo año, se casó con su prima Maria Barbara Bach.

De nuevo, envuelto en un conflicto en desarrollo entre facciones de su iglesia, Bach viajó a Weimar después de un año en Muhlhausen. En Weimar, asumió el puesto de organista y maestro de conciertos de la capilla ducal. Se mantuvo en Weimar por nueve años, y ahí compuso su primera serie de trabajos mayores, incluyendo piezas de órgano y cantatas.

En ese momento de su vida, Bach había desarrollado una reputación como un talento musical brillante, aunque de alguna forma inflexible. Su habilidad en el órgano no tenía paralelo en Europa – de hecho, hacía giras regularmente como un solista virtuoso – y su creciente maestría de las formas de composición, como la fuga y el canon, ya estaban atrayendo el interés de parte del conglomerado musical – el cual, en esos días, era la iglesia Luterana. Pero, como muchos otros individuos de talento poco común, nunca fue muy bueno en el juego político, y por lo tanto sufrió retrasos periódicos en su carrera. Fue promovido para una posición importante – la de Kapellmeister de Weimar – en 1716; parcialmente en reacción a esta situación política, al año siguiente abandonó Weimar para tomar un trabajo como director del atrio en Anhalt–Cothen. Allí, redujo su producción de cantatas de iglesia, y se concentró en música instrumental – el periodo Cothen produjo, entre otras obras maestras, el El Concierto de Brandenburg.

Mientras estaba en Cothen murió su esposa Maria Barbara. Bach se casó de nuevo muy poco después – con Anna Magdalena – y continuó con su trabajo. También continuó con el departamento de la crianza de niños, produciendo 13 con su nueva esposa – seis de los cuales sobrevivieron la niñez – hay que agregar a esto los cuatro niños que tuvo con Maria Barbara. Muchos de estos niños se convertirían posteriormente en

excelentes compositores de propio derecho – particularmente tres hijos, Wilhelm Friedmann, Carl Philipp Emanuel y Johann Christian.

Después de dirigir y componer por siete años para la orquesta del atrio en Cothen, se le ofreció a Bach el altamente prestigioso puesto de cantor (director musical) de la iglesia de Santo Tomás en Leipzig – después de ser rechazado por otros dos compositores. El trabajo era uno muy demandante, tenía que componer cantatas para las iglesias de Santo Tomás y San Nicolás, dirigir los coros, supervisar las actividades musicales de muchas iglesias municipales y enseñar latín en la escuela del coro de Santo Tomás. Por lo tanto, debía llevarse con las autoridades de la iglesia de Leipzig, las cuales demostraron ser muy duras. Pero él persistió, puliendo los componentes musicales de los servicios de la iglesia en Leipzig y continuando con la composición de música de clase variada con un nivel de destreza y profundidad emocional únicos.

Bach se mantuvo en su puesto en Leipzig hasta su muerte en 1750. Él se mantuvo activo hasta el final, aún después que problemas de cataratas lo dejaran virtualmente ciego. Su última composición musical, un preludio coral titulado "Ante Tu Trono, Mi Señor, Yo Me Mantengo", fue dictada a su yerno solo unos pocos días antes de su muerte.

Bach fue uno de esos raros compositores cuyo genio no se puede sumarizar, aún aproximadamente, de ninguna forma conocida. Él fue el maestro supremo del contrapunto, fuga, composición musical, melodía, composición de cámara, repertorios para instrumento solo... la lista no tiene fin. Sus pasiones son sin duda alguna las más grandes composiciones jamás creadas para un grupo coral y orquesta. Sus trabajos en solo (para violín, y violoncelo) son de tal belleza y perfección de forma que sus secretos nunca han sido divulgados totalmente, ni siquiera por virtuosos en esos instrumentos. Sus composiciones para el teclado – las Variaciones de Goldberg y El Well-Tempered Clavier, entre otras – revelan una insuperada habilidad para combinar estructuras musicales intrincadas con fuerza espiritual pura; de hecho, la mayoría de los músicos de primera apuntan hacia la maestría de estas piezas como su meta última.

Bach fue el más grande maestro del Barroco, y probablemente de toda la música clásica. Cualquier estudiante de música debe comenzar – y terminar – una investigación de las glorias de la música clásica con él.

HAENDEL

1685 – Nace el 23 de febrero en Halle

1692 – Hasta 1702, estudios generales en Halle

1702 – Organista titular en la catedral de Halle. Estudios de derecho en la

Universidad

1705 – Presenta en Hamburgo Almira y Nero, sus primeras óperas.

1706 – Estancia de cuatro años en Italia.

1710 – se instala en Hannover, en donde es nombrado maestro de capilla del Elector Georg (desde 1714 Jorge I de Inglaterra)

1712 – Segunda visita a Londres. Pension Real.

1717 – Recupera el favor real en Inglaterra.

1719 – Director de la nueva Royal Academy of Music, donde estrena muchas de sus óperas italianas.

1726 – Obtiene la nacionalidad inglesa.

1738 – Empieza a dedicarse preferentemente al Oratorio.

1742 – Triunfal estreno de El Mesías, en Dublín.

1750 – Un accidente afecta gravemente su salud.

1753 – Queda ciego a consecuencia de una operación.

1759 – Muere el 14 de abril en Londres.

Cuando en 1792 Haydn escuchó en la abadía de Westminster el "Aleluya" de El Mesías de Haendel, se levantó entusiasmado y con él lo hicieron todos los demás oyentes; con lágrimas en los ojos exclamó: "Es el maestro de todos nosotros". Y Beethoven escribió en 1824: Haendel es el más grande compositor que jamás haya existido. Quisiera arrodillarme ante su tumba. Y bien es sabido que, después de componer la Novena Sinfonía, Beethoven proyectaba escribir grandes oratorios a la manera de Haendel. Por su parte, Mozart reorquestro al gusto de la época varios de los más famosos oratorios haendelianos, y en sus cartas no dejaba de reclamar a su padre que le enviara las seis fugas de Haendel. Haendel al mismo tiempo que estudiaba Derecho en la Universidad, empezó a ejercer la profesión de músico. Primero fue nombrado organista suplente de la catedral, pero al poco tiempo llegó al puesto de titular y desempeñó brillantemente los múltiples trabajos que aquel cargo entrañaba. Haendel siguió escribiendo música y haciendo que sus alumnos cantasen cada domingo sus composiciones. Por entonces gozaba ya de bastante fama.

Aprendiz en Hamburgo

Al poco tiempo de ser nombrado organista de la catedral de Halle, el compositor tomó una decisión sorprendente. Renunció a su puesto y se trasladó a vivir a Hamburgo, abandonando con ello una carrera segura y sin sobresaltos. Pero lo que parecía un capricho, tenía un sentido profundo: El joven músico decidía abandonar una carrera provinciana y monótona para ver mundo y aprender nuevas cosas en la ciudad musical más animada de toda Alemania. Sólo tenía dieciocho años. En Hamburgo Haendel trabajó de músico en la orquesta, un trabajo mucho más modesto que el que tenía en Halle, pero aprendió toda la estructura musical y operística que necesitaba. Gian Gastone de Médicis, hijo del gran duque de Toscana, hallándose de paso por Hamburgo, incitó a Haendel para que marchara a Italia diciéndole que podría aprender mucho de la música que allí se hacía.

Los años Italianos.

En 1706 Haendel emprendió el viaje hacia Italia. Se fue de Hamburgo como se había ido de Halle: sin consultar con nadie y casi sin decírselo ni a los amigos. Llegó a Florencia, pero no estuvo demasiado tiempo debido a la escasa actividad musical de la ciudad y marchó a Roma, donde lo encontramos en febrero de 1707. Fue en Roma, y en el palacio del Cardenal Ottoboni, donde se

celebró el famosísimo torneo entre Haendel y Domenico Scarlatti (hijo de Alessandro Scarlatti). Este último había nacido el mismo año que el sajón y era tenido por un gran concertista de teclado. Incitados y dirigidos por el cardenal Ottoboni, se enfrentaron en un certamen público. Fueron declarados de igual fuerza en el clave, pero Haendel resultó vencedor en el órgano. Desde entonces se tuvieron el respeto mutuo que es el fundamento de una amistad perdurable.

Breve interludio en Hannover.

Los tres años que pasó en Italia culminaron en el triunfo veneciano. Habían sido años en que su personalidad humana y musical había adquirido una consistencia definitiva. Dominaba casi todos los estilos musicales existentes en aquella época y gozaba de un gran prestigio en Europa. Había llegado el momento de pensar en el futuro. Haendel se hizo cargo del puesto de maestro de capilla de Hannover el 16 de junio de 1710. El ambiente era favorable a la música, gracias a las huellas dejadas por Steffani, pero los tiempos de esplendor habían pasado. A los seis meses de llegar a Hannover, Haendel pidió un permiso de un año. Los comienzos en Londres.

Londres era una ciudad donde se desarrollaba por aquel entonces una agitada vida cultural. No existía la censura y se publicaban numerosos periódicos de varia índole; por ejemplo *The Daily Courant*, uno de los primeros diarios europeos, y también el célebre periódico de opinión *The Spectator*, dirigido por Joseph Addison. A su llegada a Londres, Haendel supo introducirse pronto en la Corte de la reina Ana, dedicada a la música y buena instrumentista. El destino quiso había querido que, al mismo tiempo que Haendel, desembarcase en Londres la famosa cantante Francesca Vanini-Boschi, elegante contralto. Haendel se dio a conocer sobre todo tocando la clave, en el que era un consumado experto. Pero Haendel no se quedó contento con solo tocar la clave en pequeños conciertos privados, y en poco tiempo estuvo lista su primera ópera londinense: *Rinaldo*. La obra se estrenó el 22 de febrero y obtuvo un enorme éxito; en aquel mismo año se representó quince veces, y sólo bajó del escenario cuando acabó la temporada.

Regreso a Alemania y asentamiento definitivo en Inglaterra.

Por el momento, sin embargo, Haendel tuvo que regresar a Alemania para cumplir con sus obligaciones de maestro de capilla de la Corte de Hannover. Tras el favor de concedido por el príncipe de Hannover, compuso un cierto número de obras instrumentales; la orquesta era muy buena y se dice que toda la corte sabía tocar la flauta. Además de componer obras se dedicaba a estudiar inglés; y el único significado era que estaba decidido a asentarse en las Islas Británicas y aguardaba la primera ocasión para llevar a cabo sus proyectos. En efecto, al año siguiente de encontrarse en Hannover pide permiso para ausentarse por segunda vez. Se lo conceden a condición de que vuelva al cabo de un tiempo razonable. Pero lo cierto es que nunca volvió a su puesto en Hannover, lo cual podía acarrear en aquel tiempo graves consecuencias para el desertor. Y en otoño de 1712 Haendel ya estaba en la ciudad del Támesis, y al año siguiente estreno una nueva ópera, *Teseo*, que fue todo un éxito. El músico seguía haciendo pequeños conciertos en casas de acaudaladas personalidades, pero el deseaba hacerse adoptar aún con más fuerza por los ingleses, y en homenaje a la reina Ana Estuardo escribió una Oda para su cumpleaños denominada *Birthay Ode for Queen Anne* primera obra suya escrita sobre un texto inglés. Esta obra gustó a la destinataria, y le dijo al compositor que compusiera otra obra para conmemorar la conclusión, satisfactoria para Inglaterra, de la guerra de Sucesión española. Dicha obra, *Te Deum*,

gustó tanto a la reina que le pasó una renta anual de doscientas libras esterlinas, lo cual le permitía un porvenir estable aunque mediocre. Pero la reina murió al año siguiente, y subió al trono Jorge I, antiguo duque de Hannover. Haendel esperaba venganza del antiguo mandatario de la Corte de donde se había ausentado, pero no hubo animo de venganza, sino que además de permitirle la actual pensión la dobló.

La Water Music y otras composiciones.

Haendel compuso la "Water Music". Una leyenda afirma que esta obra fue compuesta en 1715 y que la intención del músico era congraciarse con el rey. Pero la mayor parte de esta composición fue escrita para una excursión por el Támesis que realizó la Corte en el verano de 1717.

La Royal Academy of Music.

Al acabar la temporada de ópera italiana 1716-1717, había surgido en el seno de la alta sociedad londinense la idea de poner fin a la precariedad de las gestiones empresariales con una sociedad financiada

por sí misma. Nació bajo los auspicios de la Corte y el propio rey fue uno de los suscriptores de acciones; por ello la nueva academia tuvo el título de real. Se trataba de la Royal Academic of Music. El título de master of orchestra correspondió a Haendel, algo así como director musical, de máxima responsabilidad artística. Lo primero a lo que tuvo que hacer frente Haendel fue a la formación de la compañía. De modo que partió para el continente europeo con la finalidad de contratar artistas de primerísima categoría. Una vez conformada la compañía, Haendel compuso una ópera de baja calidad, frente a otras dos óperas de Bononcini, que era otro compositor traído para dar cobertura a la orquesta recién creada. Pero los años siguientes, Haendel volvió a brillar con luz propia con nuevas creaciones que entusiasmaron al diverso público. Y mientras ocurría todo esto seguía buscando nuevas figuras de renombre para su Royal Academic of Music. Una serie de escándalos producidos por las diferentes cantantes, y varias óperas frustradas, la Royal Academic of Music se disolvió el 14 de enero de 1729.

Nuevo Comienzo.

Haendel había pedido al Parlamento ser naturalizado inglés, y el rey firmó el decreto de concesión de la ciudadanía británica en el mes de febrero de 1726. Ya podía ser considerado inglés a todos los efectos. Por otro lado, había tenido numerosas pruebas del afecto de su público y consideró que podía salir airoso de la arriesgada empresa de emplear su propio dinero y ser el empresario de su

propia música. En la nueva estructura de la academia Haendel seguía siendo el compositor principal. Compuso muchas óperas, algunas de gran éxito, y algunas con no tanto. En su lucha con la Opera of the Nobility, los dos se arruinaron, Haendel fue expulsado de varios teatros, y recaló en el Covent Garden. Para compensar pérdidas, Haendel introdujo la costumbre de presentar oratorios en la temporada de Cuaresma, durante la cual no estaba permitido ofrecer espectáculos profanos ni óperas. Además, en los entreactos él mismo interpretaba al órgano composiciones suyas, que eran muy admiradas. La fórmula tuvo éxito y lo que aparentemente nació por una necesidad de tipo económico acabó convirtiéndose en la principal actividad del compositor en la última etapa de su vida.

De la Ópera al Oratorio.

Las últimas óperas italianas de Haendel coinciden con el comienzo de su dedicación cada vez mayor a la composición de oratorios. Al principio tenían muchas reminiscencias operísticas. En 1739, Haendel dedicó sus energías a componer doce Concerti Grossi, Op. 6, que constituyen una de sus más representativas obras para orquesta. Las dos últimas óperas italianas de Haendel, Imeneo, y Deidamia, fueron un auténtico fracaso. Entonces se retiró a su casa en el campo. Hasta allí llegó una oferta del duque de Devonshire, lord lugarteniente de Irlanda. Y decía que le esperaba en Dublín, donde su música era muy apreciada y se interpretaba con frecuencia. También le rogaba que compusiera un Oratorio con fines de beneficencia. Haendel compuso en veinticuatro días El Mesías. El estreno de esta obra fue todo un éxito. Partiendo de que era una pequeña obra benéfica pasó a ser su gran obra maestra, y todos se peleaban por oírla. No sería justo dejar de decir algo sobre Haendel y el órgano, pues él fue el primer músico que cultivó el concierto para órgano. En el

transcurso de sus viajes por Italia se familiarizó con los positivos de un solo teclado, tan cómodos para el acompañamiento de las voces, la realización del bajo continuo...

La ceguera. Última época del músico.

A su elevada edad para aquella época, Haendel se encontraba en buen estado de salud, y seguía componiendo. Poco a poco se fue quedando ciego, hasta que un día mientras componía se quedó completamente ciego. El 6 de abril de 1759 Haendel sufrió un colapso durante la ejecución del El mesías que una vez más cantaba con fines de beneficencia. Algunos días más tarde añadió a su testamento el codicilo referente al tipo de enterramiento que deseaba.